

Montevideo, 13 de Julio de 2011.-

Compañeras y compañeros
de la Asociación de Docentes de Psicología (ADUR Psicología);
del Centro de Estudiantes Universitarios de Psicología (CEUP);
de la Coordinadora de Psicólogos del Uruguay (CPU);
de la Asociación de Funcionarios de Facultad (AFFUR Psicología).

Ante la solicitud realizada por ADUR Psicología de que los Profesores Titulares de la Facultad hagan saber su disposición a ser considerados como eventuales Decanos por el período 2011-2015, vengo ante ustedes por este medio a decir que estoy dispuesto a continuar asumiendo esta responsabilidad que tanto me honra. Entendí que la oportunidad era propicia para hacerles llegar la presente, quedando a disposición para los intercambios que consideren. Sepan entender que sobre algunos aspectos me exprese en primera persona.

Presento como parte constitutiva de mis dichos el texto del compromiso que asumí ante ustedes y el Sr. Rector Rodrigo Arocena, el pasado 23 de agosto de 2007. No está demás explicitar que dichas líneas orientaron el trabajo, pero lo fundamental han sido las ideas y prácticas que se generaron en el marco del trabajo de cogobierno y gestión que entre todos hemos desarrollado.

Entiendo importante no omitir que las referencias acerca de un hacer colectivo no pretenden desconocer las dificultades ni convertirse en un planteo demagógico. Entre otras cosas porque no hay singularidad sin colectivo y porque quienes somos parte de los mismos somos responsables compartidamente – cada cual a su medida - por los logros y las dificultades.

Rendir cuentas de lo propuesto y lo realizado es parte primordial de la propuesta de trabajo que hemos impulsado. Los órganos de gobierno de la Facultad de Psicología se darán los medios que consideren más oportunos, pero en cualquier situación, la evaluación de lo realizado es muy saludable institucionalmente. Estas líneas de hoy, a casi cuatro años de gestión, tómense como un fundamento de mi disposición.

He aprendido mucho. En la medida de contar con las capacidades necesarias, he intentado desempeñarme, tal como lo propuse, considerando que el decanato debe orientar, conducir, proponer y, fundamentalmente, exponerse para articular. No ubicarse como centro y no rehuir responsabilidades.

El compromiso asumido fue el de contribuir a cambiar la Facultad de Psicología de la UR. Entiendo que en el lapso que termina hemos logrado entre todos importantes transformaciones, pero la Facultad debe redoblar el esfuerzo de continuar siendo una digna expresión de proyecto público comprometido con las transformaciones equitativas para nuestro país, aumentando sus logros en un proyecto de reforma autónomo y de alta calidad.

Desde mi punto de vista, ha sido muy importante cómo hemos abordado colectivamente la transformación de la Facultad. El diálogo permanente entre los distintos integrantes de esta Casa de Estudios nos ha permitido construir problemas y mirarlos de frente. Conversar más entre nosotros y con el mundo es prioritario en la propuesta practicada. Transformar la Facultad en forma inclusiva ha permitido cambiar positivamente el clima institucional, si bien hubo que transitar momentos de tensión importantes que se lograron superar.

Hemos procurado ayudar a instalar un sistema integrado e integral de grado, formación permanente y posgrado que se constituya en una entusiasmante declaración conceptual y que sea eficaz a los fines democráticos y rigurosos de la Universidad. Nos anima en esta iniciativa el aumentar las posibilidades de formación y de compromiso para cada uno de quienes participamos de la comunidad universitaria, teniendo claro el propósito de ampliarla cada vez más. Las tareas pendientes son aún enormes: cambiar la formación de grado, promover mayores opciones de formación permanente, que nuestros jóvenes posgrados generen nuevas opciones en el marco de una formación reconocida por sus contenidos. Todo esto teniendo como seña distintiva, además, una gestión profesional y eficaz.

Los cambios en la organización académica de la Facultad, particularmente con la creación y la instalación de los Institutos, constituyen una construcción importante. Convergentemente, la viabilidad de estas propuestas estuvo ayudada por un trabajo de gestión edilicia que ha permitido pasar a unas instalaciones donde es posible contar con las condiciones básicas para poder trabajar y estudiar diariamente, como los despachos docentes y las obras en el departamento de Documentación y Biblioteca.

La profesionalización docente se apoya en los incrementos presupuestales y en el cambio de muchas prácticas. Entiendo que el aumento de los estudios de posgrado, las altas dedicaciones y las dedicaciones totales son expresión de cuánto hemos construido en estos últimos cuatro años.

El reconocimiento social de la disciplina y la profesión han mejorado en este lapso, pero lo que necesitamos es mucho más importante. En el marco de la situación del país, la inserción laboral de los Licenciados en Psicología ha crecido, ampliándose las posibilidades y los campos de actuación.

La Facultad tiene que contribuir a un mayor acercamiento con sus graduados, de modo de promover más participación de los mismos en la transformación académica, aumentando, como fue dicho, las oportunidades de actualización permanente y la articulación entre actividad profesional e investigación, entre mundo académico y mundo profesional. La propuesta de despliegue de la Facultad en todo el país cuenta, desde mi punto de vista, con las posibilidades de la participación directa de cientos de graduados, estando aún conectados insuficientemente con estas capacidades. La descentralización universitaria necesita de un mayor involucramiento de los graduados que viven y/o trabajan fuera de Montevideo.

El posicionamiento de la Facultad en la Universidad ha cambiado, reconociéndose que hemos conducido colectivamente un proyecto de mejora que permite afirmar, en el contexto de las diversas transformaciones universitarias, que la Facultad de Psicología está autodirigiendo un proyecto de transformación innovador, participativo y riguroso. Se inició la construcción de una nueva cultura, que articula el reconocimiento con el desarrollo académico: las Conferencias Inaugurales de cada año, el Premio Facultad de Psicología para investigadores y estudiantes y la Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad son una expresión parcial de ello. La imagen institucional, estética y política, es reconocida en diversos ámbitos.

Toda la propuesta que hemos impulsado hace hincapié en la impostergable necesidad de la producción de conocimientos de alta calidad al servicio de mejorar las condiciones de vida de la gente. Sin embargo, entendemos que esto requiere de un esfuerzo intelectual y organizativo importante, que pueda formular y sostener un propuesta que haga lugar al mencionado continuo académico-profesional, en tanto la retroalimentación y contribuciones mutuas entre el área académica y la práctica profesional son imprescindibles.

Expresión de participación comprometida con nuestra Facultad han sido los colegas radicados en distintas partes del mundo. Además de las cotidianas colaboraciones, a la fecha, varios compatriotas que vivían en el exterior se han integrado a trabajar en la Facultad y se mantienen relaciones de cooperación sistemática con diversos centros universitarios de la región y el mundo.

Sin embargo, la participación que necesitamos como comunidad académica es mucho más importante que la que hemos logrado. Importa cómo nos automodificamos y los resultados que alcanzamos.

En el marco de la reforma universitaria, recién nos estamos acercando a poder construir nuevas modalidades de enseñanza. La construcción de una perspectiva de Integralidad está más madura, pero concretarla en relación a cambiar nuestras prácticas presenta aún mucho trabajo por delante. La instalación de un sistema institucional de evaluación docente con plena participación estudiantil se ve hoy más plausible pero aún no se concreta.

Promovimos toda la participación de los funcionarios técnico-administrativos que estuvo a nuestro alcance. En algunas áreas el proceso de profesionalización es importante, en otras mantenemos problemas estructurales. En este marco, se realizaron cursos de atención al público; se promovió que una de las Salas de Capacitación de la Universidad se instalaran en nuestra Facultad; se propuso y acompañó en la postulación de Bedelía al premio de calidad y se realizaron reformas edilicias, aún parciales unas y en obra otras, para los sectores administrativos y de servicios generales.

Un procesos de desarrollo democrático de la Facultad necesita, desde nuestro punto de vista, que los distintos niveles organizativos, académicos y técnico-administrativos, asuman mayores responsabilidades en la gestión cotidiana.

Me alegra poder escribir estas líneas. Ningún aspecto positivo parcial debería hacer que se pierdan de vista las tareas por delante. Me siento parte de todo lo que hemos concretado y me enorgullece tener la capacidad de reconocer la dimensión colectiva de lo logrado.

Con la más alta consideración,

Luis Leopold